

Distr.
GENERAL

CCPR/C/SR.1167
21 de diciembre de 1992

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMITE DE DERECHOS HUMANOS

45º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 1167a. SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el viernes 24 de julio de 1992 a las 15.00 horas

Presidente: Sr. POCAR

SUMARIO

Actividades preparatorias de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos

Presentación de informes por los Estados Partes en virtud del artículo 40 del Pacto

Cuestiones de organización y otros asuntos (continuación)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse a un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

GE.92-16658/8735f (S)

Se declara abierta la sesión a las 15.25 horas

ACTIVIDADES PREPARATORIAS DE LA CONFERENCIA MUNDIAL DE DERECHOS HUMANOS
(tema 6 del programa)

1. El PRESIDENTE dice que, puesto que en sus dos primeros períodos de sesiones el Comité Preparatorio no logró acordar un programa para la Conferencia Mundial y que dicho Comité no se volverá a reunir hasta septiembre, es obvio que el Comité de Derechos Humanos no podrá decidir en su período de sesiones actual de qué forma habrá de participar ni qué declaraciones o documentos desea presentar. Por tanto, propone que se posponga el examen de esta cuestión hasta el próximo período de sesiones.

2. Así queda acordado.

PRESENTACION DE INFORMES POR LOS ESTADOS PARTES EN VIRTUD DEL ARTICULO 40 DEL PACTO (tema 3 del programa)

3. El PRESIDENTE señala a la atención del Comité un documento de trabajo sin signatura que ha elaborado la Secretaría, en que se indica qué informes se han recibido y están pendientes. Como puede observarse, el número de informes pendientes de examen ha aumentado considerablemente desde el período de sesiones anterior del Comité, ya que se han recibido seis nuevos informes. Por consiguiente, el Comité tendrá que finalizar el examen del mayor número de informes posible en su próximo período de sesiones. La Mesa ha propuesto la siguiente lista: el segundo informe periódico de Guinea; el informe inicial del Níger; los segundos informes periódicos de la República Unida de Tanzania, Luxemburgo, Venezuela y la República Islámica del Irán; y el informe inicial de Burundi, aplazado desde el período de sesiones actual. Cabría pensar que siete informes son demasiados, pero quizás sea posible examinar por lo menos uno en menos tiempo del que normalmente se asigna a la tarea; por ejemplo para el informe de Luxemburgo quizás se necesiten sólo dos sesiones. Además, no hay certeza alguna de que las delegaciones de Burundi y el Níger hayan de comparecer para presentar sus informes y discutirlos con el Comité, ya que ambos Estados de hecho han pedido prórrogas con anterioridad. El Comité podría programar el examen del informe del Níger, por ejemplo, y notificar al Gobierno que el Comité habrá de examinarlo incluso aunque la delegación no se presente.

4. La Sra. HIGGINS dice que se resiste a decir a los Estados que el Comité podría examinar los informes aunque no esté presente una delegación, ya que teme que muchos Estados aprovecharían de buen grado la posibilidad de evitar comparecer ante el Comité. En cuanto al informe de Luxemburgo, cree probable que si se programan para su examen tres sesiones, con una posible reducción a dos, el Comité finalmente utilizará las tres sesiones. Por otra parte, si se programan menos sesiones para los países europeos, podría tenerse la lamentable impresión de que sus actividades en materia de derechos humanos se examinan menos estrechamente que las de otros países.

5. La Sra. KLEIN (Secretaria del Comité), respondiendo a una pregunta del Sr. EL SHAFEI, dice que, que recuerde, el informe de Luxemburgo es de volumen mediano: de 25 a 30 páginas.
6. El Sr. NDIAYE señala que como Guinea no tiene una misión permanente en Ginebra, sería más conveniente programar el examen del informe para el 47º período de sesiones que se celebrará en Nueva York.
7. El PRESIDENTE se muestra de acuerdo y pregunta si algún miembro del Comité desea proponer un país para reemplazar a Guinea, siempre que se desee mantener a siete países en la lista.
8. El Sr. ANDO sugiere que si se necesitan siete países, Egipto podría ser el candidato más adecuado, ya que su informe debía haberse examinado en 1988.
9. El Sr. PRADO VALLEJO dice que, teniendo en cuenta que el examen de los informes de algunos países podría llevar más de tres sesiones, le parece que es demasiado programar siete informes. Seis es más que suficiente; el Comité nunca programó más de cinco en el pasado.
10. La Srta. CHANET sugiere que el Comité tenga un informe en reserva en caso de que algunos de los países que deben presentar sus informes no participen en el próximo período de sesiones. Los informes del Níger y de la República Unida de Tanzania son breves y el de Luxemburgo tampoco es muy largo; podrían muy bien examinarse en menos sesiones que las habituales. Visto el considerable retraso en el trabajo, sería lamentable que el Comité finalmente no pudiera examinar por lo menos seis informes.
11. El PRESIDENTE se pregunta si podría incluirse en la lista un tercer informe periódico, quizás el del Senegal o el de Hungría, cuyo examen normalmente se podría realizar en menos sesiones.
12. La Sra. HIGGINS ve con agrado esa sugerencia, pero duda mucho de que se pueda pensar en algún país de Europa oriental debido a los muchos cambios que se han producido y se siguen produciendo en esa región. Mantener los informes del Senegal o Egipto en reserva presenta muchas ventajas. Lo bueno sería tener una lista principal de seis informes más uno de reserva, mientras que siete más uno de reserva probablemente sea inmanejable.
13. El Sr. NDIAYE piensa que el Senegal, que sin duda enviará una delegación para que comparezca ante el Comité, podría muy bien reemplazar al Níger en la lista.
14. El PRESIDENTE dice que en realidad el Níger ha pedido comparecer ante el Comité en noviembre, lo que hace difícil afirmar que el Comité no podrá recibirlo. El problema es que, si uno o dos de los países mencionados se retira al último momento, como ha sucedido en el período de sesiones actual, existe el peligro de que el número de informes por examinar se reduzca una vez más a cuatro, número que resulta muy bajo. En especial, una de las dificultades es que en algunos casos los países comunican muy tarde que no podrán comparecer.

15. La Sra. KLEIN (Secretaria del Comité) confirma que Burundi no envió hasta el 26 de junio la nota verbal en que indicaba que lamentablemente le sería imposible enviar a una delegación al período de sesiones actual, pero que lo haría en el próximo y, por supuesto, ya era demasiado tarde para programar el informe de otro país. El mismo problema de comunicación tardía surgió con el Níger.

16. El PRESIDENTE comenta que parece necesario mantener a Burundi y al Níger en la lista.

17. El Sr. PRADO VALLEJO sugiere incluir al Uruguay en la lista, que de todas maneras no debe constar de más de seis países.

18. El PRESIDENTE reitera que, si se decide incluir a siete países en la lista, votará por que el séptimo sea uno que presente su tercer informe periódico, por ejemplo el Senegal.

19. El Sr. EL SHAFEI dice que si se difiere sin justificación el examen de los informes presentados, los Estados Partes no se sentirán alentados a presentar los informes a tiempo. Además, los informes no examinados se desactualizan. Viendo los informes recibidos, se podría calcular en forma aproximada cuántas sesiones se necesitarían para examinarlos. Duda que el Comité necesite dedicar más de 16 de las 30 sesiones asignadas al próximo período de sesiones a examinar los informes de los Estados Partes. Dado el atraso acumulado, es esencial acelerar el examen en la medida de lo posible.

20. El PRESIDENTE está de acuerdo con el Sr. El Shafei. Cuando se demora el examen de los informes hay que dedicar una gran parte de las sesiones a actualizarlos, como sucedió con los de Belarús y Mongolia. Por otra parte, el examen del informe del Senegal probablemente no llevará más de dos sesiones.

21. La Sra. HIGGINS piensa que sólo se debe incluir un séptimo país porque hay serias dudas de que uno o dos de los Estados de la lista propuesta lleguen a enviar una delegación; personalmente, no desea que se convierta en una norma examinar siete informes. Cree que el cálculo del Sr. El Shafei de un máximo de 16 sesiones para el examen de los informes es excesivamente optimista.

22. El PRESIDENTE pregunta si el Comité está dispuesto a programar una lista principal de siete informes (Senegal, Níger, República Unida de Tanzania, Luxemburgo, Venezuela, República Islámica del Irán y Burundi) y mantener en reserva el informe de Egipto.

23. Así queda acordado.

24. El PRESIDENTE señala el problema que surge cuando los Estados Partes que presentan segundos informes periódicos muy atrasados piden que esos informes se examinen como informes periódicos segundo y tercero tomados en forma conjunta. Sugiere que, por el momento, en lugar de entablar un debate sobre la cuestión, el Comité se limite a confirmar su costumbre reciente, a saber,

la de examinar los segundos informes periódicos sólo como tales, pero reservándose el derecho de adaptar la fecha de presentación del informe siguiente cuando lo considere conveniente y a la vista de dicho examen.

25. Así queda acordado.

26. El PRESIDENTE luego hace mención del problema de las demoras considerables y permanentes en la presentación de los informes. A título informativo, dice que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD) ha decidido que, cuando un informe segundo o posterior está muy atrasado, se debe advertir al Estado Parte interesado que en caso de nuevas demoras se reexaminará el informe precedente actualizado con la información que haya llegado a poder del Comité.

27. A juicio de la Mesa, otro procedimiento podría ser dirigir oficialmente la lista de informes atrasados al Secretario General de las Naciones Unidas, pidiéndole que incluya la cuestión en el programa de la siguiente reunión de los Estados Partes; en el caso actual, sería la reunión programada para septiembre de 1992.

28. El Sr. PRADO VALLEJO, con el respaldo del Sr. HERNDL, apoya la segunda solución: el atraso de algunos informes es intolerable; tal vez, si la medida propuesta no alcanza los resultados deseados, se deba plantear la cuestión a la Asamblea General.

29. La Sra. HIGGINS, también haciendo suya esa solución, añade que se podría pedir a la reunión de los Estados Partes que, en el contexto de las elecciones examine la idoneidad de las candidaturas al Comité de los países cuyos informes están muy atrasados. En cuanto a la medida adoptada por el CERD, teme que algunos Estados recalcitrantes la reciban con los brazos abiertos.

30. El Sr. HERNDL dice que supone que la comunicación al Secretario General contendría datos como los nombres de los Estados involucrados.

31. La Srta. CHANET, sugiriendo que quizás sea conveniente que el Comité vea el texto de una comunicación de ese tipo antes de despacharla, advierte del peligro de crear un vínculo directo entre las demoras en la presentación de informes y las elecciones al Comité; podría resultar una situación enojosa para algunos candidatos.

32. Respondiendo a una pregunta de la Sra. HIGGINS, el PRESIDENTE confirma que se mantendrá la costumbre de mencionar en la forma más destacada posible en el informe anual del Comité a los Estados excesivamente morosos.

33. Si el Comité está de acuerdo, la Secretaría redactará y elevará para su aprobación una comunicación al Secretario General de las Naciones Unidas conforme a lo sugerido.

34. Así queda acordado.

CUESTIONES DE ORGANIZACION Y OTROS ASUNTOS (tema 2 del programa) (continuación)

Carta del Encargado de Negocios de la República Popular Democrática de Corea

35. El PRESIDENTE hace saber al Comité que, durante el examen del informe inicial de la República de Corea (CCPR/C/68/Add.1), recibió una carta del Encargado de Negocios de la República Popular Democrática de Corea en que se quejaba de algunas declaraciones sobre su país que aparecían en aquel informe y pedía que se distribuyera la carta a los miembros del Comité. Desea dejar constancia de que esa petición ha sido debidamente atendida.

36. El Sr. HERNDL, con el apoyo del Sr. MULLERSON y la Sra. HIGGINS, reconoce que los usos diplomáticos exigen contestar esa carta. Propone que en la respuesta en primer lugar se indique al Estado Parte interesado en forma cortés, pero firme, que sería mejor que las cuestiones que se plantean en la carta se aclaren en su segundo informe periódico; y que, segundo, se recuerde al Estado Parte que hace mucho que debería haber presentado dicho informe.

37. El Sr. EL SHAFEI, con el respaldo del Sr. WENNERGREN y la Srta. CHANET, sostiene que no deben confundirse en la misma comunicación las dos cuestiones, ambas delicadas a su manera. Hay que abordar la cuestión con prudencia y en especial se debe evitar sentar un precedente.

38. El Sr. PRADO VALLEJO observa que el mismo Estado Parte no ha actuado en forma muy diplomática. Hay que recordarle su retraso en la presentación del informe.

39. La Sra. KLEIN (Secretaria del Comité) dice que el Centro de Derechos Humanos ha recibido copia de la carta dirigida al Presidente, junto con una nota verbal en que se reitera el ruego de que se señale a la atención de los miembros del Comité y que se distribuya además como documento oficial del período de sesiones. Sin embargo, ni el reglamento del Comité ni sus usos hacen necesario esto último.

40. Si el Comité está de acuerdo, el Centro acusará recibo de la nota verbal e informará a la Misión Permanente de la República Popular Democrática de Corea de que, si bien la carta se ha señalado a la atención de los miembros del Comité, no hay ninguna disposición ni práctica que justifique su distribución como documento oficial.

41. La Sra. HIGGINS apoya esta sugerencia. Para los Estados Partes, la forma adecuada de informar al Comité y de aclarar toda controversia es el diálogo durante la presentación y el examen de los informes. Reitera la opinión de que se debe enviar a la República Popular Democrática de Corea un recordatorio sobre su retraso en ese sentido.

42. El Sr. AGUILAR URBINA y el Sr. MULLERSON hacen suyo ese parecer.

43. El Sr. WENNERGREN dice que no está de acuerdo con que se envíe un recordatorio lleno de reproches que puede sonar a represalia. En cambio, se podría reconocer la importancia de los puntos planteados e invitar a los

representantes de la República Popular Democrática de Corea a examinarlos más a fondo con el Comité, para lo cual la oportunidad más adecuada sería el examen del segundo informe periódico de ese país.

44. El Sr. EL SHAFEI reitera su oposición a que se vinculen las dos cuestiones básicas. Además, el argumento del Sr. Wennergren podría dar la impresión de que de alguna manera se han aceptado las acusaciones dirigidas por un Estado Parte contra otro. A su vez, con ello se podría acusar al Comité de tomar partido.

45. La Srta. CHANET dice que también ella sigue oponiéndose a toda vinculación formal de las dos cuestiones, pues enviar un recordatorio especial a la República Popular Democrática de Corea podría interpretarse como discriminatorio y también como precedente. Opina que lo importante es indicar firmemente que ningún reglamento o práctica del Comité permite distribuir las observaciones de un Estado Parte sobre el examen del informe de otro Estado Parte y hay aún menos motivos para hacerlo cuando el Estado que formula las acusaciones no observa las normas establecidas en materia de presentación de informes.

46. El Sr. NDIAYE opina que la cuestión no merece más deliberaciones, especialmente cuando existe el grave peligro de sentar un precedente. Corea del Norte se ha pronunciado sobre ciertas declaraciones de Corea del Sur, pero éste no es asunto que interese al Comité. A su parecer, la mejor respuesta del Presidente en nombre del Comité podría ser un elocuente silencio. En cuanto a la presentación del informe, a su debido tiempo podría enviarse el recordatorio habitual.

47. El PRESIDENTE pregunta si el Comité está de acuerdo en que será suficiente que la Secretaría envíe la respuesta que sugirió la Sra. Klein.

48. Así queda acordado.

Reservas de Austria al artículo 14 del Pacto

49. El PRESIDENTE recuerda que Austria ha pedido al Comité que formule observaciones sobre su reserva respecto del párrafo 5 del artículo 14 del Pacto. El Grupo de Trabajo con arreglo al artículo 40 ha debatido la cuestión, pero no ha podido decir categóricamente que el Comité, en virtud del Pacto, tiene competencia para formular dichas observaciones. El Grupo de Trabajo ha decidido que el Comité haga referencia a las reservas del Estado Parte en sus observaciones finales una vez examinado el informe, aunque, de hecho, el Comité no ha formulado ninguna observación final después de examinar el último informe de Austria en 1991, ya que la costumbre se adoptó a partir del período de sesiones de la primavera de 1992.

50. Otra posibilidad es que el Comité aborde la cuestión de las reservas del Estado Parte en comentarios generales sobre artículos concretos del Pacto o en un comentario general separado. Para el caso de que el Comité decida que realmente tiene competencia para hacer un comentario sobre las reservas de Austria al artículo 14, el Grupo de Trabajo ha elaborado un proyecto de comentario que el Comité tiene ante sí en un documento de trabajo sin signatura.

51. La Sra. HIGGINS dice que el Comité debe examinar en primer lugar la cuestión de principio, concretamente si tiene competencia para formular comentarios sobre las reservas de los Estados Partes a los artículos del Pacto. A su juicio, el Comité sin duda está facultado para hacerlo. Según el párrafo 4 del artículo 40 del Pacto, el Comité puede estudiar los informes presentados por los Estados Partes, que incluyen información sobre reservas, y hacer "comentarios generales", disposición que siempre se ha interpretado con un criterio amplio. A tenor del párrafo 5 del artículo 40, los Estados Partes podrán presentar observaciones sobre los comentarios si así lo desean. Por consiguiente, considera que el Comité es plenamente competente para proporcionar las orientaciones que Austria ha pedido.

52. El Grupo de Trabajo ha recomendado que el Comité actúe con prudencia al emitir sus opiniones sobre las reservas de un Estado Parte. No obstante, el Comité se ocupa del sistema jurídico penal de los Estados Partes cuando examina sus informes, y la oradora no considera que formular observaciones sobre el sistema jurídico de un Estado Parte en una respuesta escrita sea diferente de hacer observaciones o preguntas sobre el tema durante el debate oral de un informe.

53. El Sr. NDIAYE dice que son los Estados Partes quienes deben formular comentarios u objeciones sobre las reservas hechas por otros Estados Partes. El Comité no tiene competencia para hacer una interpretación jurídica de la legislación del Estado Parte, por lo menos no en virtud del artículo 40 del Pacto; en cambio, con arreglo al primer Protocolo Facultativo del Pacto, sí tiene derecho a interpretar la legislación del Estado Parte cuando elabora sus opiniones, como lo hizo respecto de las reservas de Francia al Pacto. Si se pide al Comité que comente sobre las reservas durante el examen de los informes de los países, considera que los miembros pueden emitir opiniones a título personal, pero que el Comité, en tanto que órgano, no debe hacer comentarios.

54. La Srta. CHANET dice que no ve ningún fundamento jurídico en el Pacto para que el Comité formule comentarios sobre las reservas de un Estado Parte. Más aún, considera que la delegación austríaca era consciente de este hecho y por ese motivo hizo el pedido verbalmente y no por escrito. En sus comentarios generales el Comité siempre ha evitado dar lugar a pensar que "interpreta" la legislación del Estado Parte; cree la oradora que actuar de otra manera en este caso sentará un precedente peligroso.

55. El Sr. EL SHAFEI dice que sólo los Estados Partes tienen derecho a objetar las reservas hechas por otros Estados Partes. El Comité puede preguntar sobre las reservas durante el examen de los informes, pero no debe formular comentarios por escrito. No existen precedentes sobre el particular.

56. El Sr. WENNERGREN recuerda que la cuestión surgió cuando el Comité examinó el informe de Austria, oportunidad en que este país preguntó si el Comité podía darle garantías de que su legislación en lo atinente al párrafo 5 del artículo 14 era compatible con el Pacto, lo que le permitiría retirar su reserva. Por consiguiente, se podría decir que de alguna manera el Comité abrió el debate. Ahora el Comité formula observaciones generales después de examinar el informe de los Estados Partes, y entonces las preguntas como la planteada por Austria se pueden contestar con toda facilidad. En el

futuro podrán hacerse ruegos de este tipo como consecuencia de los puntos planteados en las observaciones finales. Por eso el orador considera que el Comité debe facilitar a Austria la orientación que ha solicitado.

57. El Sr. MULLERSON dice que, según el derecho convencional internacional, corresponde a los Estados Partes en un instrumento formular comentarios sobre las reservas presentadas por otros Estados partes; el papel en esa esfera del órgano supervisor no está bien definido. Le cuesta aceptar el argumento del Sr. Ndiaye de que los miembros pueden formular comentarios a título individual; ¿por qué podrían los diversos miembros del Comité hacer algo que corporativamente no les está permitido?

58. La sugerencia del Grupo de Trabajo -de que la cuestión de las reservas se aborde en las observaciones finales de los miembros después de examinar el informe del Estado Parte o, por el contrario, en comentarios generales- merece un examen más a fondo. Sin embargo, en ambas soluciones se da por supuesto que el Comité es competente para hacer comentarios sobre las reservas de un Estado Parte.

59. El Sr. ANDO expresa su preocupación ante las posibles consecuencias de que el Comité formule los comentarios pedidos por Austria. Si Austria cambia su legislación sobre la base de una garantía proporcionada por el Comité podría considerarse que el Comité es responsable del cambio, al menos en parte, mientras que ésa debe ser la responsabilidad soberana del Estado interesado. Distinto sería si Austria cambia su legislación sobre la base de objeciones planteadas por otros Estados Partes. El orador teme que otros Estados Partes pidan comentarios por escrito sobre su legislación, lo que impondría al Comité una tarea interminable y mal definida.

60. El Sr. NDIAYE contesta a las cuestiones planteadas por el Sr. Müllerson y dice que el tiempo es uno de los motivos por los que no corresponde que el Comité comente las reservas de los Estados Partes; el Comité no puede hacer un comentario hasta no haber recibido el informe del Estado Parte, y para entonces las reservas ya habrán estado en vigor durante algún tiempo. Si los expertos que redactaron el Pacto hubieran querido dar al Comité la facultad de hacer comentarios sobre la legislación de los Estados Partes, lo habrían hecho con toda facilidad; el Comité sí tiene esa facultad en virtud del primer Protocolo Facultativo, pero no en virtud del Pacto propiamente dicho.

61. En cuanto a su sugerencia de que los miembros podrían formular observaciones a título individual durante el debate del informe de un Estado Parte, sólo ha querido decir que los miembros ya hacen una gran variedad de comentarios en esas circunstancias y dicen exactamente lo que piensan. Sin embargo, sus comentarios no tienen el mismo peso que uno aprobado por el Comité en su totalidad.

62. El Sr. PRADO VALLEJO coincide con el Grupo de Trabajo en que el Comité no está facultado jurídicamente por el Pacto para formular observaciones sobre las reservas de los Estados Partes. Los miembros pueden hacer observaciones verbales, pero Austria ha pedido comentarios que orientarían a este país en posibles cambios en su legislación, función que no corresponde al Comité. Si Austria desea modificar su legislación, tiene el soberano derecho de hacerlo, pero el Comité no puede decirle qué cambios ha de introducir.

63. El Sr. HERNDL dice que, a su juicio, el Comité tiene competencia para formular observaciones sobre las reservas de los Estados Partes. Cuando examina los informes de los Estados Partes, el Comité pide información sobre las reservas. Algunas veces los miembros incluso llegan a pedir a los Estados Partes que retiren sus reservas al Pacto, lo que es equivalente a pedirles que modifiquen su legislación.

64. La cuestión surgió durante el examen del segundo informe periódico de Austria (CCPR/C/51/Add.2) en el 43º período de sesiones. Cuando se preguntó al representante de Austria sobre la reserva de ese país al párrafo 5 del artículo 14, éste dijo que Austria había hecho la reserva sólo como precaución y podría considerar retirarla si el Comité u otro órgano de las Naciones Unidas pudiera darle "las garantías necesarias" de que la legislación actual es compatible con el Pacto (CCPR/C/SR.1099, párr. 68). Sin embargo, de las deliberaciones del Grupo de Trabajo se deduce claramente que la ley de que aquí se trata no es compatible con el Pacto. De ahí que el Comité no puede dar a Austria las garantías que pide, incluso aunque decidiera que tiene competencia para hacerlo. A su juicio, puesto que el Comité no puede dar las garantías pedidas, sería mejor que no hiciera comentario alguno.

65. La Sra. HIGGINS dice que algunos de los miembros del Comité parecen ser de la opinión muy conservadora de que todo lo que se relaciona con las reservas del Pacto es una cuestión de soberanía del Estado y que no corresponde al Comité debatirlo. Sin embargo, el Comité nunca ha actuado de esa manera. Aunque los Estados tienen la libertad de hacer las reservas que deseen, el Comité siempre ha tratado de entender dichas reservas y averiguar si son convenientes a los fines de la aplicación del Pacto. Otra opinión menos extrema es que los miembros pueden hacer comentarios sobre las reservas a título individual, pero no el Comité como órgano, o que el Comité pueda hacerlo verbalmente, pero no por escrito, o que el Comité quizás podría hacer un comentario general. Personalmente, la oradora comparte la opinión del Sr. Müllerson de que todo lo que los miembros puedan hacer a título individual el Comité puede hacerlo en corporación, y que expresar una opinión verbalmente es lo mismo que hacerlo por escrito. El Comité o bien es competente para examinar las reservas de un Estado o bien no lo es.

66. El Sr. Herndl y el Sr. Wennergren han descrito las circunstancias en que surgió la cuestión y Austria pidió al Comité que diera garantías de que si retiraba la reserva al párrafo 5 del artículo 14, se consideraría que su legislación era compatible con el Pacto. Parece existir la idea de que el Comité sólo debe contestar en caso de poder dar una respuesta afirmativa. Que las observaciones del representante austríaco constituyan o no un ruego formal al Comité es otro asunto.

67. Una segunda y quizás más importante cuestión es el enorme problema general de las reservas que se cierne sobre el Pacto. Muchas ratificaciones recientes se han visto acompañadas de importantes reservas que prácticamente restringen el alcance del Pacto a la legislación interna del país. La clásica posición de que las reservas a los tratados son una cuestión de soberanía del Estado no tiene validez en los tratados sobre derechos humanos, en que los Estados acuerdan mutuamente reconocer ciertos derechos a los individuos. La

realidad es que en general los Estados no reconocen sus intereses mutuos en la esfera de los derechos humanos y no vigilan las reservas. Sin duda el Comité no debería adoptar la opinión conservadora de que un Estado Parte puede hacer las reservas que quiera y que el Comité no debe hacer nada al respecto. Sólo el Comité puede abordar la cuestión general de las reservas al Pacto.

68. La Srta. CHANET dice que considera que el ruego de Austria, sea o no formal, plantea una cuestión importante respecto de la relación entre el Comité y los Estados Partes.

69. Pasando al proyecto de comentario sobre las reservas de Austria al artículo 14 que aparece en el anexo a la recomendación del Grupo de Trabajo, dice que la cuestión de non bis in idem respecto del párrafo 7 del artículo 14 hará necesario un estudio muy pormenorizado del Código de Procedimiento Penal austríaco. La reserva al párrafo 5 del artículo 14 plantea el problema más fácilmente identificable de una posible revisión del caso por un tribunal superior, pero incluso aquí el Comité no puede emitir una opinión ponderada sin comprometerse a una tarea muy difícil.

70. El Sr. PRADO VALLEJO coincide con la Sra. Higgins en que se ha llegado a un punto en que el Comité debe hacer una declaración respecto de las reservas de los Estados Partes. Se acepta que las reservas a los tratados son una cuestión de soberanía del Estado. Al mismo tiempo, la Convención de Viena sobre el derecho de los tratados establece el principio de que una reserva no puede ser incompatible con el objeto y propósito del tratado. Mediante sus reservas los Estados pueden privar al Pacto de toda su eficacia. Como el Comité bien sabe, los Estados Unidos, por ejemplo, han hecho docenas de reservas al Pacto, y varias organizaciones de derechos humanos de los Estados Unidos han criticado el enfoque del Gobierno, que lo hace prácticamente inoperante.

71. Por eso, podría ser adecuado pensar en redactar de inmediato un comentario general sobre las reservas. El Comité sin duda tendrá que examinar la cuestión en algún momento. En el sistema interamericano, ya se está examinando la cuestión. La Corte Interamericana de Derechos Humanos se ocupa de la cuestión de las reservas a los acuerdos de derechos humanos que los hacen inoperantes.

72. En el caso del ruego de Austria, el Comité no puede hacer nada sin estudiar el Código Penal austríaco y también su legislación en general. Sólo el Gobierno austríaco sabrá si puede modificarse algo que es incompatible con el Pacto. No caben dudas de que el Comité no está en condiciones de opinar.

73. El Sr. DIMITRIJEVIC (Presidente/Relator del Grupo de Trabajo con arreglo al artículo 40) dice que el Comité debe distinguir entre el problema general y el ruego de Austria. Comparte la opinión de que el Comité es plenamente competente para examinar las reservas de los Estados Partes. Es su tarea vigilar la aplicación del Pacto como tratado internacional dentro del marco del derecho internacional en general. Ahora se enfrenta a las reservas de los Estados Partes que se contradicen con la norma general establecida por la Convención de Viena a la que hizo referencia el Sr. Prado Vallejo.

74. Sin embargo, no es ésa la cuestión que surge en el caso austríaco. En realidad, se pide al Comité que examine las reservas de un país y su legislación y se pronuncie sobre si la legislación sería o no contraria al artículo 14 del Pacto en el caso de que se retiraran dichas reservas. Ahora bien, el Comité no tiene facultades para examinar la legislación nacional en forma abstracta, y por otra parte, tampoco tiene los conocimientos necesarios. Por eso, se trata de una pregunta hipotética y el Comité no debe contestarla. Además, no cree que la delegación austríaca hablara seriamente al sugerir que el Comité se pronunciara.

75. En cambio, el Comité debe hacer frente al problema planteado por la Sra. Higgins, y cuanto antes lo haga, mejor. Debe comenzar a preparar un comentario general sobre las reservas, en particular aquéllas que pueden ser contrarias al objeto y propósito del Pacto y que, por ende, socavan todos los sistemas de protección y son contrarias al derecho internacional en general

76. En el comentario general, el Comité podría referirse a todas las situaciones en que pueden formularse reservas, prestando especial atención a los derechos no derogables y prepararse así para en el futuro tratar las situaciones sobre la base de una opinión general. Entonces podrá recomendarse a los gobiernos, una vez que el Comité haya examinado sus informes, que retiren las reservas. El orador señala que el sistema interamericano ya se está ocupando del problema de las reservas. En resumen, puede ser útil que el Comité decida iniciar la preparación de un comentario general y, en el caso particular del ruego de Austria, podría decir que no encuentra fundamento alguno para dar una opinión que implicaría una interpretación de la legislación interna austríaca en forma abstracta.

77. El Sr. EL SHAFEI dice que la cuestión concreta que se está debatiendo es si el Comité puede dar garantías de que a partir de haberse retirado las reservas austríacas algunas disposiciones del Código de Procedimiento Penal de ese país no serán incompatibles con el Pacto. El Grupo de Trabajo ha elaborado un proyecto de respuesta, pero el Comité deberá examinar el Código de Procedimiento Penal austríaco antes de avanzar en el tema. Si el Comité decide que tiene tiempo y conocimientos para hacerlo, ésa es la primera medida que debe tomar. Solo entonces estará en condiciones de garantizar al gobierno austríaco que no habría nada incorrecto en su procedimiento penal si se retiraran las reservas a los párrafos 5 y 7 del artículo 14.

78. El Sr. MULLERSON dice que el Comité como tal no puede dar esa garantía. Podría variar su composición y los nuevos miembros opinar de otra manera sobre el asunto. Si se acepta en general que el Comité no puede dar una garantía, no es necesario contestar a Austria. Cree que la cuestión surgió de improviso en el caso de una veraz discusión y que no constituye un ruego oficial.

79. Apoya la propuesta de que el Comité prepare un comentario general sobre las reservas al Pacto después de investigar la cuestión. Ello no implicará nombrar a ningún Estado en particular. El objetivo principal será determinar si las reservas como tal son incompatibles con el objeto y propósito del Pacto.

80. El Sr. WENNERGREN dice que la delegación austríaca ha pedido una garantía. ¿No podría el Comité decir en pocas palabras que no se encuentra en condiciones de conceder dicha garantía?

81. El PRESIDENTE dice que el Comité tiene ante sí dos cuestiones diferentes. La más fácil es la de saber si el Comité debe decidir que comenzará a preparar un comentario general sobre las reservas. No ha habido objeciones a la sugerencia de que así sea. Si el Comité está de acuerdo, se puede adoptar la decisión de comenzar dicha preparación y posiblemente podría designarse a un miembro del Comité para que elabore el proyecto inicial.

82. Así queda acordado.

83. El PRESIDENTE dice que la segunda cuestión, es decir, el ruego de Austria, es más difícil. El Comité podría decidir no hacer nada. Que él recuerde, la cuestión surgió a raíz de comentarios formulados por miembros del Comité durante el examen del informe de Austria (CCPR/C/SR.1099). Algunos miembros sugirieron que puesto que en su opinión la legislación austríaca era compatible con el Pacto, la reserva al párrafo 5 del artículo 14 no era necesaria. El representante austríaco dijo que si así era, Austria estaba dispuesta a retirar la reserva, siempre que el Comité dijera claramente que era innecesaria. El Grupo de Trabajo examinó la cuestión y, después de estudiar la legislación austríaca, llegó a la conclusión de que la reserva es necesaria. De no ser así, el procedimiento penal austríaco contravendría el artículo 14 del Pacto. El Comité se reservó su respuesta en ese momento, pero ahora tiene que ocuparse de la cuestión, ya que el Gobierno austríaco está esperando una respuesta. Si los miembros del Comité comparten la conclusión del Grupo de Trabajo, se podría enviar una carta al Gobierno austríaco en que se diga que el Comité no está en condiciones de garantizar que si se mantiene la legislación vigente no se contravendrá el Pacto.

84. La Sra. HIGGINS dice que verá con agrado que se decida hacer algo, una vez solucionada la cuestión de la competencia del Comité. Sin embargo, es imposible decidir qué medida tomar, ya que los miembros del Comité no han llegado a un acuerdo general. El ruego tiene dos elementos, a saber, la cuestión de non bis in idem propiamente dicha y la cuestión del aumento de la pena. Habría que estudiar detenidamente ambas situaciones y quizás la respuesta no sea la misma en ambos casos.

85. El Sr. AGUILAR URBINA dice que el Comité tiene la obligación de mantener un diálogo con Austria y debe contestar a la petición de garantías en concreto. Respecto de la cuestión de un comentario general, está de acuerdo con la Sra. Higgins en que el Comité no puede adoptar una posición que le impida desempeñar las funciones que le impone el Pacto y reaccionar ante las reservas que impiden la aplicación de las disposiciones del Pacto tal cual existen en la actualidad. Observa que ha sido él quien preparó la segunda parte del proyecto de comentario, pero que se vio obligado a hacerlo durante una reunión del Grupo de Trabajo sin tener a mano la documentación.

86. El PRESIDENTE dice que quizás el Comité podría volver sobre la cuestión en otro momento del período de sesiones, aunque no sabe bien qué momento sería adecuado. Por ahora el Comité no ha llegado a una decisión sobre el ruego de Austria.

87. El Sr. PRADO VALLEJO dice que varios miembros han señalado que necesitarían más información para examinar debidamente el asunto. Como no se cuenta con ese material en el período de sesiones actual, él personalmente opina que debería dejarse la cuestión para el próximo período de sesiones del Comité.

88. El Sr. DIMITRIJEVIC (Presidente/Relator del Grupo de Trabajo con arreglo al artículo 40) dice que tiene la impresión de que habrá que aplazar la cuestión hasta el próximo período de sesiones. El Grupo de Trabajo habrá preparado un proyecto para entonces, de modo que la respuesta no tenga que redactarse en el Comité. Está de acuerdo en que es necesario dar algún tipo de respuesta. Sin embargo, elaborar una contestación en que se afirme que la legislación está o no de acuerdo con el Pacto creará un precedente peligroso que podría inducir a muchos gobiernos a pedir al Comité ese tipo de dictamen. Una de las posibilidades sería que el Grupo de Trabajo preparara un texto en que se dijera que el Comité ha estudiado la cuestión, pero lamentablemente no está en condiciones de pronunciarse en forma abstracta e hipotética sobre la compatibilidad de la legislación austríaca con el Pacto. Esa sería una respuesta a la cuestión y, al mismo tiempo, una forma cortés de negarse a contestar.

89. El PRESIDENTE sugiere que se refiera la cuestión al Grupo de Trabajo, que tendrá en cuenta la propuesta del Sr. Dimitrijevic.

90. Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.